

Figura 0 Turistas y creyentes en la iglesia de Caguach. Foto: Cristián García



Secuencia: Lorenzo Berg entrando a la Pinacoteca de la Universidad de Concepción
Fotos: Gustavo Burgos

RELIGIOSIDAD Y TURISMO EN EL CONTEXTO CULTURAL DE CHILOÉ: EXPLORACIÓN DE UN MODELO DE APROXIMACIÓN¹

RELIGIOSITY AND TOURISM IN CHILOÉ'S CULTURAL CONTEXT:
 EXPLORATION OF ONE MODEL OF APPROACH¹

Lorenzo Berg Costa² / Jorge Ossa Valenzuela³

RESUMEN

En la relación de las comunidades con la arquitectura merece especial atención el turismo, tanto en su posibilidad de amenaza como de oportunidad para la cultura religiosa y su expresión arquitectónica. Se propone un modelo que relaciona las comunidades de Chiloé y sus templos con los turistas, centrandó el análisis en los niveles de madurez como variable vertebradora del modelo y definida como la disposición para vivir con integridad y profundidad el evento turístico. Así tanto los habitantes como los turistas pueden variar su nivel de madurez como también las instituciones y los eventos involucrados. Se conjetura que el encuentro entre comunidades "maduras" con turistas de igual condición sería óptimo si además el evento corresponde a un buen nivel, definido como turismo culto. En la situación en que tanto el chilote como el turista son inmaduros, si bien no tiene la plenitud del turismo culto, no hay un alto nivel de expectativas que resulte frustrado aunque el encuentro sea estereotipado y con cierto grado de superficialidad, en cambio cuando hay dispares niveles de madurez entre turista y el chilote, el nivel de frustración es de mayor magnitud.

Palabras clave: Iglesias de Chiloé, turismo, rito, modelo, patrimonio

ABSTRACT

In the relationship between communities and architecture, tourism deserves special attention, both as a potential threat and as an opportunity for religious culture and its architectural expression. A model is proposed that links the communities of Chiloé and its temples with the tourists. The analysis focuses on maturity levels, defined as the disposition for living with tourism in a deep and integral way, as the model's backbone variable. Thus, both inhabitants and tourists, as well as the institutions and tourism activities involved, can vary in their maturity levels. It is conjectured that the encounter between "mature" communities and tourists would be optimal if the tourist activities were of a high level, defined as cultured tourism. If, on the other hand, both the "Chilotes" and the tourists are immature, while lacking the fullness of cultured tourism, there are few frustrated expectations. In contrast, when there are dissimilar levels of maturity between inhabitant and tourist a much greater degree of frustration arises.

Keywords: Churches of Chiloe, tourism, rite, model, heritage

[1] Artículo recibido el 20 de abril y aceptado el 28 de septiembre de 2012

[2] Académico de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, Santiago, Chile. lorenzoberg@gmail.com

[3] Académico Universidad de Los Lagos, Santiago, Chile. jossavalenzuela@gmail.com



Figura 1 La fiesta Nazareno de Caguach. Foto: Cristian García

CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

i) Chiloé probablemente adquiere notoriedad en la actualidad por la vitalidad de su religiosidad instaurada por las misiones jesuíticas el siglo XVII.

ii) El propósito de este artículo que relaciona lo patrimonial religioso con el turismo es recoger la esencia vinculante de la religión (religión viene de religar, es decir volver a vincular al ser humano con Dios) al encarnarla en la relación de las comunidades con los turistas. Es decir, la calidad del vínculo, elemento central en la religión, incluye necesariamente la relación con los turistas dado que la religión es una experiencia totalizante.

iii) El espacio sagrado, la práctica religiosa y el turismo. Los templos son un tipo de espacio sagrado, especialmente dedicado por la comunidad para la práctica de sus ritos religiosos y su vinculación con lo divino. La arquitectura religiosa tiene la misión de acoger, amparar, vehicular y expresar dicha práctica religiosa de las comunidades, particularmente en sociedades tradicionales enfrentadas a contextos de transformación y de nuevas influencias.

CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL

-Del rito indígena al cristiano en Chiloé: La misión circular, la fundación territorial-religiosa y cultural de Chiloé. La colonización española realizada en Chiloé difiere del modelo clásico instaurado en Hispanoamérica, ya que los Jesuitas, finalizando el siglo XVI y con el propósito de convertir el archipiélago en el "Jardín de la Iglesia", inventan la misión circular, básicamente para evangelizar y civilizar a los indígenas.

Esta consistía en la visita e impartición de los distintos sacramentos y ritos cristianos durante la primavera y verano insular, realizando un desplazamiento que circundaba parte importante del archipiélago. La gran virtud de esta modalidad es que los jesuitas tomaron ciertas costumbres ancestrales y la forma de organización social de la población para adaptarlas al cristianismo, de esta manera al machi o brujo le dan el rol de patrón de capilla, y la fiesta del machitún se transforma en invocación hacia algún santo patrono. De este modo no hubo un fuerte shock cultural sino que, por el contrario, se produjo un adecuado mestizaje y sincretismo que perdura hasta hoy, elemento clave para declaración de las Iglesias como Patrimonio de la Humanidad (Consejo de Monumentos Nacionales de Chile, 2003:16).



Figura 2 Iglesia de Colo antes (arriba) y después (abajo) de la restauración. Fotos: Drago Bartulin y Fabiola Narváez

CLAVES CULTURALES/RITUALES

De las prácticas sociales vinculadas a la religión en Chiloé se pueden tipificar tres ejemplos que permiten ilustrar elementos constitutivos del modelo de relación entre cultura religiosa y turismo.

a) La fiesta del Nazareno de Caguach: Esta centenaria celebración dura una semana y se corona con una misa, procesión y juego de las banderas, después comida, vino y bailes. La particularidad de Caguach es que se realiza en una isla alejada del archipiélago, con no más de 300 habitantes permanentes, pero pueden llegar a 10 mil los devotos después de navegar 2 horas sorteando vientos y lluvias en pleno invierno, probablemente sea la más arriesgada de las devociones religiosas de Chile. Es clara la gran devoción y adhesión de los chilotes. De parte de los turistas se observa una especial comprensión del fondo espiritual de la celebración y una valoración de la devoción y sentimientos de los chilotes, participando de esta forma como un chilote más en una fiesta sin parangón. (Figura 1).

b) Las iglesias/museos: Hay una tendencia, muy reciente, con las declaratorias patrimoniales y falta de recursos de las propias comunidades, a que las Iglesias sean dirigidas por otras formas de apropiación cultural donde el templo se conserva más bien como museo que como lugar de culto religioso y encuentro social. El caso de Achao, donde hay una museografía técnicamente

bien, pero simbólicamente al estar junto al altar altera el sentido ritual de éste, o las últimas intervenciones dirigidas a desarmar completamente las fachadas y torres, replicando algún momento antiguo del edificio pero haciéndolo parecer perfectamente construido y terminado, algo inusual en la cultura chilota, sólo con el objeto de lograr un neomonumento (Hernández, 2007). Por ende, el encuentro del turista con el fondo espiritual chilote se ve gradualmente disminuido y desvitalizado, de manera que las formas expresivas van perdiendo su sustento y fuerza comunicativa de lo auténtico. (Figura 2)

c) La “minga” de tiradura en Tey: La antigua capilla de Tey fue declarada en mal estado por la comunidad y los vecinos del poblado de Astillero la solicitaron. Para tal efecto se haría una tiradura, (traslado total e íntegro del edificio de madera a otro lugar), esto es una costumbre en Chiloé y se hace ya sea por tierra, con bueyes, o por mar con lancha y la edificación “flotando”, a través de una forma colectiva, solidaria y gratuita de trabajo que se llama minga. Al saber los vecinos y otros habitantes que se filmaría para un documental televisivo, comenzaron a cobrar por uso y derechos de tierras. Hoy en día, abundan las fiestas y ferias de folklore isleñas, realizadas por comerciantes y “actores de lo chilote”, lo que se ha expandido en el archipiélago. De esta forma las posibilidades de un encuentro profundo y genuino entre habitante y turista se ven reducidas y enmascaradas por las frecuentes mediaciones comerciales. (Berg, 2005:16)

MÉTODOS

En esta investigación se integraron distintos métodos. Desde la observación directa, pasando por el registro de 25 años de experiencia y convivencia con el fenómeno examinado, hasta una encuesta en línea a líderes de opinión y expertos locales en el tema. La encuesta en línea obtiene información tanto cualitativa como cuantitativa a través de preguntas abiertas y cerradas.

Un aspecto importante fue ir más allá de una postura como arquitecto frente al tema del patrimonio religioso, en tal sentido se recogen opiniones sobre la experiencia en Chiloé a partir de una importante cantidad de personas, la mayoría son profesionales vinculados al patrimonio cultural chilote, como también algunos operadores turísticos, líderes locales, sacerdotes y laicos, cabe consignar que muchos de los encuestados no son católicos. En definitiva tuvimos respuestas de 47 personas sobre las cuales levantamos nuestro análisis e interpretación sobre la cultura religiosa en Chiloé en relación con el turismo cultural.

RESULTADOS

El siguiente análisis de las respuestas a la Encuesta en línea permite desarrollar antecedentes para la construcción del modelo que se propone. (Figura 3)

Consulta 1: *¿Ud. Considera que se mantiene viva la cultura religiosa en Chiloé?*

El 68% de los consultados percibe vital la cultura religiosa; un 23% la declara medianamente vital y casi un 10% expresa lo contrario. Por lo tanto se puede concluir que sí; la religiosidad en Chiloé está viva según el 91% de los encuestados.

Consulta 2: *¿Percibe alguna posible relación entre las creencias mágicas de los chilotes, la religión cristiana y la vivencia del turista? ¿Cómo es o podría ser esta relación?*

Las respuestas de esta consulta cualitativa confirman importantemente el sincretismo que se reconoce como distintivo de Chiloé.

Hay opiniones interesantes en tal sentido: *“las fiestas religiosas son el punto de encuentro entre estos tres aspectos”* señala Hugo Cruz Véliz, también en la misma línea Eduardo Feuerhake.: *“Es justamente esa relación la que atrae al turismo. La mezcla maravillosa entre las lágrimas de Cristo y la presencia universal de traucos y voladoras (en la isla)”*.

El valioso sincretismo chilote está facilitado por su lejanía de los grandes centros de desarrollo urbano, generándose un encuentro cultural de frontera donde la relativa ausencia de imposiciones culturales de la metrópoli brinda especial libertad para la manifestación

del fondo espiritual y cultural en notables y ricas formas expresivas sincréticas y fusionadas.

“La condición climática... el aislamiento geográfico del archipiélago han favorecido el desarrollo de una rica cultura con características peculiares. Reflejo de esto es la expresión religiosa y mitológica en todas las representaciones artísticas...” Hugo Rencoret van Wersch.

“Hay relación armónica, sincrética, de integración. No hay conflictualidad entre los campos... el chilote vive creyendo en Dios, en su mitología y en sus expresiones de religiosidad popular y en este sentido los turistas han sido muy respetuosos, han sido agentes de afirmación de todo de la identidad chilota.” Luis Alberto Nahuelanca Muñoz.

Esta *“...relación armónica, sincrética, de integración...”* testimonia una relación comunidad/turismo donde se respetan y valoran recíprocamente, dando cabida a una comprensión recíproca y acercamiento íntegro en el encuentro intercultural aludido y en las personas que lo vehiculizan.

También existen opiniones que sienten algún grado de amenaza en el turismo y toman cierta distancia defensiva, por ejemplo: *“Hay relación. No está ordenada, potenciada ni organizada, pero está bien que sea así. Lo único pertinente es informar y explicar al turista, no darle el sucedáneo ni el producto digerido”* Ximena Urbina.

“Creo que el turista sólo lo ve con curiosidad, y lo respeta, pero sin participar. Un atractivo para el turista, pero en el fondo sólo importante para el chilote”. Ana Fierro Pedreros.

Consulta 3. *¿Cree favorable el turismo para la vitalidad religiosa y cultural de Chiloé?*

Como es evidente, se apunta a medir si el turismo es una oportunidad o amenaza para el patrimonio cultural. Un 39% lo encuentra favorable y un 32% más favorable que perjudicial, un 15% lo encuentra neutral y perjudicial sólo un 15%. Por ende, la mayoría (71%) se inclina por un juicio favorable.

Consulta 4. *¿Hasta qué punto la vivencia cultural y religiosa de Chiloé, y el turismo de Chiloé se pueden potenciar mutuamente?*

Un 76% opina que se pueden potenciar mutuamente; un 13%, que esta potenciación puede ocurrir medianamente, un 4% que puede ocurrir poco y sólo un 6% opina que no puede ocurrir. La percepción es mayoritariamente positiva en relación con la potenciación mutua.

Consulta 5. *En el caso que Ud. considere que se puedan potenciar. ¿Cuál sería la forma?*

Consulta 6. *¿Qué acciones haría/propondría Ud. para una buena articulación/integración entre lo turístico y lo religioso?*

CONSULTA SOBRE RELIGIOSIDAD Y TURISMO EN CHILOÉ



Cuestionarios contestados: 47
 Cuestionarios finalizados: 46

Figura 3 Resultados de encuesta en línea *Consulta sobre religiosidad y turismo en Chiloé*. Fuente: Lorenzo Berg Costa



Figura 4 Fiesta del Nazareno de Caguach. Foto: Cristián García

Estas dos consultas están muy ligadas dado que sus objetivos van a definir las estrategias y acciones que implementar. Particularmente aquí se distinguen las 2 orientaciones que priman entre los encuestados y que denominaremos conservacionistas y dinamizadoras respectivamente. Entre los primeros están los que consideran que hay que tener un trato cuidadoso, protector y defensivo con la cultura chilota que a palabras de Mireya Danilo suena muy claro *“disponer de un plan de manejo turístico de manera de no interferir en la vivencia cultural y religiosa, a la vez que no modificarla y sea respetuosa de lo existente.”* Entre los segundos están los abiertos a mostrarse e integrarse con el exterior demostrando una mayor confianza en la vigencia de lo chilote y en la relación con el turismo. Por ejemplo: *“Hay relación armónica, sincrética, de integración. No hay conflictualidad entre los campos... el chilote vive creyendo en Dios, en su mitología y en sus expresiones de religiosidad popular y en este sentido los turistas han sido muy respetuosos, han sido agentes de afirmación de toda la identidad chilota.”* Luis Alberto Nahuelanca Muñoz.

Hay de todos modos algunos aspectos que son comunes y que se aprecian como factores determinantes para una articulación potente entre lo chilote y el turismo como son el manejo y uso patrimonial por un lado y el fortalecimiento y desarrollo de las comunidades por el otro. En relación con el manejo y uso patrimonial se aprecia convergencia entre los encuestados en que debe haber un tratamiento particular con el paisaje cultural y religioso de Chiloé, en tal sentido la visión de un manejo sustentable y con énfasis en tasa de cargas son frecuentes en los encuestados. También se repite el énfasis en promover el desarrollo de las comunidades, fortalecer sus identidades y culturas religiosas.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

En el contacto del turista con el “espacio sagrado”, con los ritos, mitos y ambiente mágico de Chiloé se produce una vivencia muy especial. Hay un reencantamiento en el descubrimiento de lo autóctono. El mundo desarrollado ha inculturado al turista en un distanciamiento analítico, racional y cosmopolita, que lo ha fragmentado interiormente y ha debilitado su fe en un escepticismo insípido, de tal forma que añora la fe simple en lo trascendente y las creencias sólidas en medio de la precariedad. Tiene nostalgia de la unidad de la vida simple, donde los símbolos y los significados tienen una alta gravitación vital, donde la gente cree en ellos (Eliade, 2001). El progreso y la modernidad han mediatizado a tal grado las acciones y las vivencias básicas de amar, trabajar, ayudar, cuidar y comunicarse, que el turista se recrea (se vuelve a crear) profundamente en la integridad de lo rústico, en la integridad sólida de la fe en medio de la precariedad. Para la experiencia recién descrita se requiere cierto grado de madurez de los participantes, tanto de los chilotes, como de los turistas y también cierta calidad en la organización del evento turístico que promueva la profundidad y autenticidad en el encuentro intercultural. (Consejo de Monumentos Nacionales de Chile, 2003)

La paradójica evangelización jesuítica en Chiloé, descrita en la introducción de este artículo, suele representarse en un modelo de relaciones humanas que se expresa coloquialmente de las siguientes formas:

- Mientras yo más valoro y respeto tu cultura (forma de ser) tú estás más dispuesto a asumir la mía como propia.
- Mientras yo más valoro y respeto tus vivencias y las formas en que las expresas, más dispuesto estás tú a aceptar mis vivencias y las formas en que las expreso. Y algo más importante aún, estás dispuesto a comprender que tus vivencias básicas son prácticamente las mismas que las mías y que las diferencias que tenemos en la forma en que las expresamos revisten poca relevancia frente a esta similitud de fondo.

En este sentido se puede afirmar que cuando se alcanza cierto grado significativo de comprensión del fondo, las formas culturalmente divergentes que parecen separarnos pierden su fuerza disgregadora.

El modelo que se propone consiste en que comprensión del fondo entre dos personas de culturas diferentes permite una gran libertad en relación con formas culturales diversas que potencialmente los pueden distanciar o incomunicar. O más simplemente, se puede afirmar que la unión/coherencia en el fondo permite una gran libertad y creatividad en la forma.

Así el sincretismo religioso y cultural puede considerarse un tipo especial de forma expresiva que vehiculiza un fondo espiritual, especialmente rico y vital.

Cuando hay unión, consistencia o coherencia en el fondo las formas son vivas y cambiantes. Cuando el fondo se debilita, las formas se rigidizan, se vuelven estereotipadas y enmascaradas.

Este modelo de relación social y de relación fondo y forma es válido para la arquitectura, para la religión y para el turismo. Permite entonces una epistemología transversal o común a estas tres disciplinas o realidades. A partir de la cual se pueden distinguir niveles de “calidad” (integridad, plenitud, profundidad) de la experiencia tanto turística, religiosa, estética o arquitectónica, en cuanto son todas experiencias humanas y el modelo planteado es en este sentido un modelo de la experiencia humana frente al encuentro y la vinculación con lo diverso.

La arquitectura religiosa, como se planteó anteriormente, tiene la misión de acoger, amparar, proteger, vehicular y expresar la práctica, el sentimiento y la espiritualidad religiosa. Si se considera que tanto las comunidades de creyentes, los turistas y la arquitectura son sistemas y que a su vez, un sistema más evolucionado, es decir más rico y complejo, es necesariamente un sistema más abierto, se tiene entonces que esta premisa de la teoría general de sistemas nos permite diferenciar, según estos patrones de grado de apertura, complejidad y riqueza, tanto a las comunidades de creyentes, a los turistas como a la arquitectura que da forma y contexto al encuentro. Este último, el encuentro, también se puede evaluar según estos criterios. (Panosso Netto, 2007)

De acuerdo con lo anterior, se constituyen en lineamientos centrales para la arquitectura religiosa: la apertura a la diversidad y a la complejidad, la flexibilidad en las formas, la consistencia del fondo, la integración a la comunidad de creyentes y a los usuarios en general. En estas condiciones la arquitectura religiosa puede aspirar a ser un sistema evolucionado que aporte su calidad específica al encuentro intercultural.

Desde la propuesta que se viene elaborando, tanto el chilote como el turista, la vivencia y el rito religioso, su espacialidad o arquitectura y el evento o proceso turístico, pueden dimensionarse o ponderarse desde las perspectivas de:

- El mayor o menor grado de integración fondo/forma.
- La solidez y vitalidad del fondo y su correspondiente expresión en formas abiertas, flexibles y variadas, en oposición a formas rígidas, estereotipadas, enmascaradas y desvitalizadas.
- El grado de aceptación incondicional y de valoración explícitos y/o implícitos del otro y su cultura.
- El grado de comprensión del fondo espiritual del otro y su cultura que permite una mejor familiarización y aceptación con sus formas culturales disimiles en relación con las propias.

Un fondo espiritual sólido tiende intrínseca e inevitablemente a irradiarse y expresarse dinámicamente en multiplicidad de formas, facilitando importantemente el encuentro y vínculo con el otro distinto y con su cultura. Por ende, es clave en el

encuentro intercultural la "calidad" del fondo espiritual y cultural de sus participantes, que se refleja en la armonía, dinamismo, flexibilidad y multiplicidad que pueden asumir las formas tanto como expresión de ellos mismos como también expresión de la organización de los eventos e instituciones involucradas.

Como propuesta de esta investigación exploratoria el concepto de "calidad" del fondo espiritual y cultural se identifica en este artículo con el concepto de madurez definida como el grado de profundidad e integridad con que una persona o institución participa en un encuentro intercultural o evento turístico.

De aquí se desprende que el esfuerzo pastoral por un fondo espiritual sólido es plenamente sinérgico y coherente con el éxito turístico de buen nivel (o turismo culto) y a su vez el turismo de buen nivel es reforzador de la vida espiritual de los pueblos y sus religiones y manifestaciones arquitectónicas.

El isomorfismo estructural planteado entre el rito religioso, el gesto arquitectónico y el evento turístico nos permite patrones transversales de calidad a las tres realidades. Dichos patrones transversales, "calidad del fondo", riqueza de las formas, integración fondo/forma, vitalidad fondo/forma, aceptación del otro y comprensión del fondo espiritual del otro en la diversidad de sus formas, son criterios orientadores al momento de ubicar y jerarquizar los eventos turísticos en el modelo situacional (Figura 5).

PROPUESTA ESTRATEGICA CONCEPTUAL: Hacia un modelo situacional entre el turista y los creyentes.

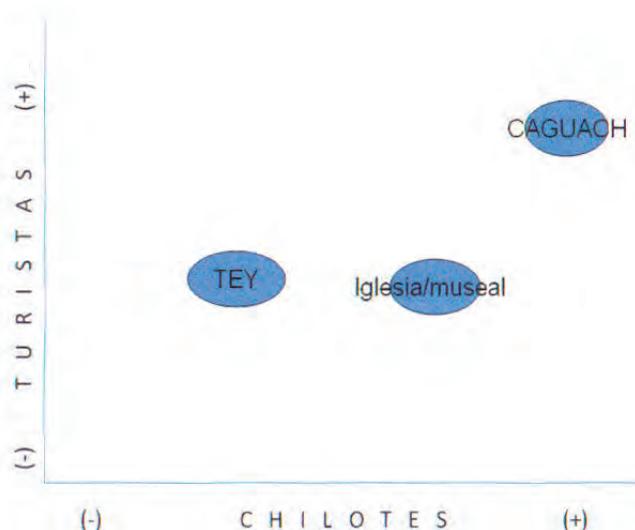


Figura 5 Diagrama de propuesta modelo situacional. Fuente: Lorenzo Berg Costa

CONCLUSIONES:

Propuesta Estratégica Conceptual: Hacia un modelo situacional entre el turista y los creyentes. (Figura 5)

Se propone un modelo llamado situacional⁴, que interpreta las opiniones y hechos recogidas en este artículo, y describe las distintas situaciones que pueden ocurrir en el evento turístico o encuentro intercultural según los niveles de madurez (definido como el grado de profundidad e integración) en que los habitantes y turistas participan, facilitados o dificultados por la organización del respectivo evento. La madurez se identifica con la solidez y nivel de desarrollo del fondo espiritual y cultural, el cual se puede observar a partir de la calidad de las formas del evento turístico o encuentro intercultural. Cuando las formas son ricas, variadas, dinámicas y abiertas a la complejidad, en oposición a formas rígidas, estereotipadas, desvitalizadas y enmascaradas, tanto en el diseño del evento, en la espacialidad arquitectónica como en las maneras de participar de las personas, se puede atribuir una buena calidad del fondo y un alto nivel de madurez al evento. A esta situación se aproxima la fiesta de Jesús Nazareno de Caguach descrito en la figura 5.

Cuando tanto turista como habitante concurren al encuentro con bajo nivel de madurez, acostumbran a preferir eventos con poca riqueza en las formas y se da un consumo cultural cercano a la cultura de masas con algunas características alienantes. A esta situación se aproxima la Tiradura de Tey (Figura 5).

En la situación en que chilote y turista concurren con distintos niveles de madurez tiende a producirse frustración, en cuanto el participante de mayor nivel de madurez se decepcionará de la desvitalización y pobreza de las formas y de la falta de consistencia del fondo, aunque no esté totalmente consciente de ello. El participante con menor nivel de madurez tendrá menos conciencia de todo el proceso y se irá con menos elementos de juicio para manejar la incertidumbre y desconcierto que le provocan los efectos del desencuentro.

El modelo planteado se inspira de alguna forma en modelos de liderazgo situacional y de administración de enfoque situacional. Tomando para sí el concepto

de la madurez de los seguidores del líder y de una solución de liderazgo adaptada a este nivel de madurez. También incorpora el criterio del enfoque situacional de administración de considerar a cada situación como singular porque es resultado de la interacción entre los distintos actores involucrados entre sí y el entorno. Estos conceptos han sido aplicados y adaptados al dominio disciplinar del artículo respetando su estructura básica.

Ejemplo de un bajo nivel de madurez es cuando el chilote asume una actuación ficticia representando algo disociado de sus sentimientos y de su realidad. Según Manuel Muñoz Millalanco "...una relación "cultura-turismo", que es muy subordinadora y poco orientada al desarrollo dinámico de la cultura de Chiloé, que se ve ingenuamente conminada a exponerse folklóricamente en pos de "vender". Por otra parte está el alto nivel de madurez del chilote que también "actúa" pero de manera integrada a su religión, a sus creencias mágicas, a sus sentimientos y a su realidad. Es una actuación más auténtica.

En el turista se pueden observar los distintos niveles de madurez que conlleva, desde una observación pasiva descomprometida y sin comprensión del fondo, hasta un involucramiento activo como "un chilote más", con clara comprensión y valoración del fondo espiritual y disfrutando de su rica manifestación en las formas, sean éstas rituales, arquitectónicas o meramente sociales.

Lo chilote tiene la oportunidad de reafirmarse y procurar cultivarse en el archipiélago y hacia el exterior como vehículo de integración cultural, como propone Emilio Vargas Pozo "Con un turismo de nicho, el que valora la experiencia en su sentido puro y respetando su evolución, sin necesidad de un formateo turístico que enmascare la experiencia"

El diagrama en la figura 5 grafica el modelo situacional con 2 ejes que son turistas y chilotes respectivamente, yendo desde el signo negativo al positivo que indican desde lo más inmaduro a lo más maduro. Se han posicionado los 3 ejemplos de eventos turísticos descritos en el inicio de este artículo, que son La "minga" de tiradura en Tey, Las Iglesias/Museo y La fiesta del Nazareno de Caguach. Esta última concita la condición más positiva y auténtica, seguramente afianzada por una cierta lejanía física y dificultad de acceso, la que sólo los turistas más interesados en lo profundo de Chiloé (religión y magia) logran sortear.

[4] Es autoría del grupo de estudio

Propuesta Específica: La Misión Circular Turística. (Figura 7)

La idea de considerar la misión circular original jesuítica como un itinerario cultural fundacional de lo religioso y urbanístico territorial que ilustre y, a la vez, dinamice de nuevos significados el paisaje cultural de Chiloé, tanto para habitantes como visitantes. (Icomos, 1999:3)

La propuesta específica se inspira en el Aforismo de San Ignacio (fundador de los Jesuitas): "Entrar con la de ellos y salir con la nuestra", en el sentido de acomodarse y adaptarse a los niveles de madurez y características peculiares de habitantes, turistas, sus eventos y su expresión arquitectónica, para luego tratar de asimilarlos e inducirlos a mayores niveles de madurez y cultura. Por lo tanto primero corresponde tipificar los niveles de madurez encontrados y su espacialidad arquitectónica. Con estos escenarios ya previstos

diseñar planes que optimicen la posibilidad de eventos de turismo culto, y en su defecto, permitir los eventos de niveles de madurez similar aunque no sea alta y finalmente tratar de minimizar los eventos de notable asimetría en madurez de sus participantes.

En este sentido las palabras de Luis Alberto Nahuelanca Muñoz son muy pertinentes: "es muy importante valorar y coordinar los diversos representantes de las organizaciones culturales y religiosas (católicas, evangélicas, indígenas) y buscar potenciar como parte de la cultura chilota las diversas expresiones de religiosidad popular, no sólo los santos patrones, sino que también los rezadores, los fiscales, los novenarios, las diversas celebraciones religiosas huilliches que hoy se quieren rescatar, etc., mostrar al turista un amplio espectro de posibilidades no sólo para mirar como espectador sino que pueda él ser parte y nutrirse de esa riqueza espiritual de un pueblo".

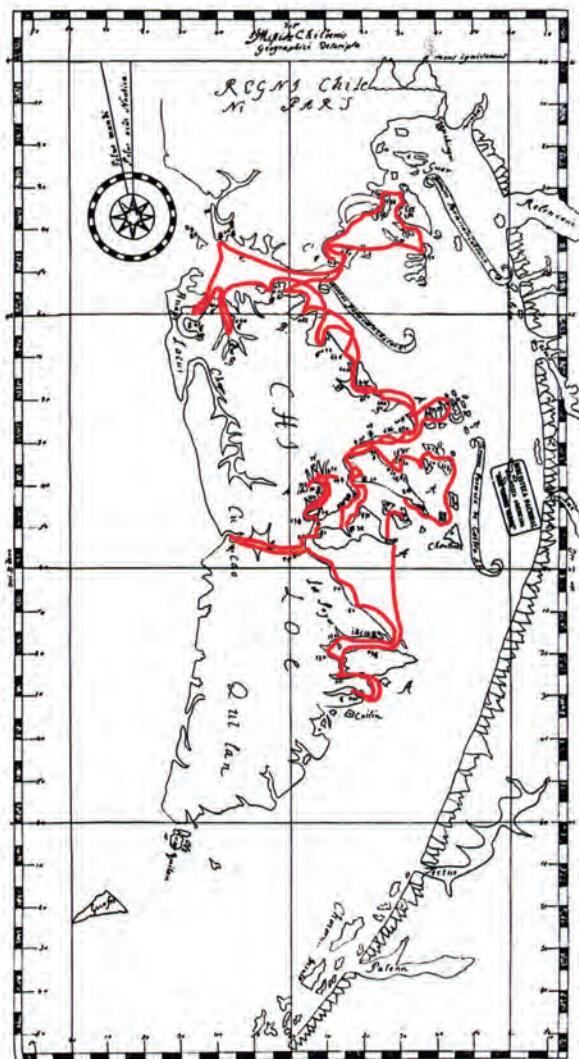


Figura 7 Mapa de propuesta la misión circular turística.
Fuente: Lorenzo Berg Costa

BIBLIOGRAFÍA

BERG COSTA, Lorenzo. Restauración de Iglesias de Chiloé. 1ª Edición. Santiago: Editorial Universitaria. 2005

CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES DE CHILE. Postulación de las Iglesias de Chiloé como Sitio de Patrimonio Mundial. 3ª Edición. Santiago. Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales. Segunda Serie N°29. 2003

ELIADE, Mircea. El mito del eterno retorno. 1ª Edición. Buenos Aires: Editorial Emecé, 2001.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Ascensión. La Clonación Arquitectónica. 1ª Edición. Madrid. Editorial Siruela, 2007.

ICOMOS. (1999) Carta Internacional sobre Turismo Cultural. Disponible en: www.icomos.org

PANOSSO NETTO, Alexandre. (2007), Filosofía del turismo: Una propuesta epistemológica. *Estud. perspect. tur.* [online]. vol.16, n.4, consulta 18 de diciembre 2012. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322007000400001&lng=es&nrm=iso>.